

¿Rompo mi pluma? ¿No escribo más?

A. M. López, Zoáis Lirio, R. Rueda y J. E. Carrera.

Vuelvo a coger mi pluma, y desde esta torre, que no es de marfil, pero que tampoco es de cartón, voy desfilando impávido, preso de indignación, las miserias humanas, las aberraciones humanas, la falsía humana, la gran mentira universal.

Yo quisiera poder arrojar lejos, muy lejos, esa pesada pluma, pero no puedo a malredor y hacer desaparecer de mi retina la visión dantesca de una humanidad que bailotea macabramente, acompañando a su baile de sombras sin espíritu la eterna canción del más negro pesimismo, sin que entonces jamás la canción rebelde de la vida; no veo más que fétidas uñas, ojos sin almas, hombres gastados antes de principiar a vivir, porque nacieron consumidos por la propia pobreza que sus progenitores hombres mequetrefes que caminan sin luz en los ojos, sin risa en los labios, sin poesía en el corazón, con la esbóte de la muerte en el altar de su pecho, haciendo del dolor y del sufrir un modo de postulado.

Cuando de estas cosas escribo... cuando me tocan, me yergo con mi endeble estatura, me convierto en un dios, y como Júpiter, quisiera ser dueño del rayo o para esgrimirlo, iracundo, sobre los follones milandrines que osan alentar el curso de los siglos, y rincar a la humanidad en la multitud céntrica de milenari-s creencias; estacionaria en los abruptos bosques de una barbarie espantosa, vergonzosamente encubierta con relumbantes si que también sucios marchamos que mal encubren tan cochina mercancía.

¡Oh, revolución social, oh, salvadora revolución, que en la vida humana tan violenta como medio; a lo sumo como fio de etapa, y esto con restricciones; con la bala en el fusil y la idea en la cabeza."

Proclamo, sí, la defensa individual, la defensa colectiva, la intangibilidad de derechos, la inviolabilidad de la persona humana a sangre y fuego, sobre dios y sobre la ley. Pero estoy convencido de que la revolución social, llamada como se llame, y con cualquier nombre que se presente, sería una revolución más. Hablo en España; quizá Francia, que aprovechó las elocuentes lecciones de una Commune; que ha hecho en cuarenta años una prodigiosa revolución en las ideas, que a pesar de todo y de los recelos que debe inspirar a Europa... se mantiene fuerte, ocupando privilegiado rango y a ratos hasta agresiva, sea la llamada a transformar antes de mucho la faz económica y social del mundo.

Y no es que la política francesa sea, como política, mejor que la de cualquier otro país, no. Es que la tremenda concepción de la vida humana, el orden, señaló a la Humanidad la aurora de un sol hasta entonces desconocido; es que la labor titánica y humana de los enciclopedistas franceses abrió anchos horizontes a la actividad del pensamiento; es que, a pesar de las leyes ancestrales, a pesar del atavismo de raza, la espuma intelectual, científica y artística de Francia, que en el mundo en ese pueblo verdaderamente extraordinario, no se somete a leyes, ni a normas, ni a fórmulas, ni a convencionalismos; la Anarquía informa su vida y hacia la Anarquía impulsan al mundo.

Estos no son síntomas, son más que síntomas; es que lo que me parece que se siente es que el mundo actual es el mundo de la inmundicia humana; es que esto matará a aquello; es que la humanidad está encerrada en un dilema terrible: ¿a perfeccionarse o perecer? Y confío mucho en el poder de la Ciencia.

Cualquier sorpresa inesperada de esta señora avaricia no me altera un día más que todas las revoluciones que han asolado al mundo y sangrado a la humanidad. Las pruebas son evidentes; nos las muestra, entre incontables cosas, la navegación aérea. Aun faltando mucho para la suma perfección del descubrimiento, vemos al hombre de los aires dueño, señor y árbitro del espíritu, jugando con el mundo, burlarse de persecuciones, poner su planta en terreno vedado, desollar impune los más terribles medios de destrucción, burlarse, si quisiera, de reyes, emperadores, pontífices y magnates. Son los dioses del vacío, del espacio sin fin, y desde imponer su voluntad a todos los tiranos de la tierra sin ninguna excepción. Se dictarán, se están dictando ya códigos, reglamentos aéreos, y ¿qué?; si donosamente pueden burlar las brutalidades humanas, más donosamente aún pueden utilizar tales papeleros en los viles oficios de hígene elemental.

Confío mucho en el poder definitivo de la Ciencia; sí; no olvido que la mecánica, la química y la electricidad están aún en su infancia; su mayoría de edad, la plenitud de su madurez no es cuestión de tiempo, es cuestión de acierto y cuestión de oportunidad. Las grandiosas sorpresas que nos guardan esos concluyentes ramos del saber humano tendrán a los hombres, a los animales el privilegio sublime de que contribuirán en grandísima parte a la verdadera y total redención del género humano. Pero no debemos dormirnos sobre

esas esperanzas doradas de realización segura, pero de plazo impreciso, porque sin el empuje poderoso del ejército proletario, sin el golpe de gracia oportuno y eficaz, el statu quo del monopolio científico puede, si no prolongarse, al menos al extremo de que la sacudida final, que de todos modos ha de ser terrible, sea de tal manera espantosa, que necesite la humanidad lueros años para su reposición y florecimiento. Es preciso, entre todos, obreros de las ciencias, obreros de las artes, que por fortuna, que por dicha y ventura han escapado al contagio universal; obreros manuales, los hambrientos y los semisatisfechos, es preciso, entre todos, buscar una palanca más fuerte que la de Arquímedes, que no se blande al peso de las injusticias humanas, que no ceda al violento impulso de las pasiones, que encuentre en nuestra fuerza inmovible punto de apoyo para, con un soberano esfuerzo, derribar a los abismos de la nada, de donde surgió, la maldita sociedad del desamor, de la injusticia y del privilegio. Y entonces Tántalo no tendrá sed, Prometeo romperá sus cadenas, Damiocles clarivará su espada en su propio corazón... y la Aurora, que después de un nuevo oriente, alumbrará con luz esplendorosa el nuevo Mundo de la Dicha y del Amor.

¿Escribo más? ¿Rompo la pluma? José ARRANZ Parí.

Palos y pedradas UNA HUELGA GENERAL? Lerroux, el traidor de todos los movimientos populares, no pudiéndose conformar con el fracaso obtenido, fracasó en la revolución social, no pudiendo demostrar que él vale algo, como agitador de masas y como organizador de fuerzas, y, aprovechándose del momento actual y de la guerra del Rif, ha dicho el otro día que para él el mayor premio es una huelga general para evitar o terminar la guerra.

Nosotros que conocemos el paño, afirmamos que habrá huelga general, porque los obreros y los anarquistas sean enemigos de esa táctica de lucha, sino porque lo mismo unos que otros tienen en cuenta el pasado de Lerroux y saben que lo único que éste puede hacer es vender el proletariado una vez más.

Pues la lección de la semana roja y de los sucesos de Cullera son una enseñanza para que esta vez no pueda sorprendernos. Los únicos traidores que tuvo la semana roja fueron —al menos en Barcelona— los radicales capitaneados por Ardió y Enlla, y los socialistas dirigidos por sus traidores de los sucesos de Cullera, habido los jefes y jefecillos del llamado Partido Radical.

Por eso afirmamos que no habrá huelga general esta vez. La huelga general de los obreros y anarquistas lo quieren, pero contra Lerroux y contra todos los políticos e instituciones sociales, causa de toda explotación y de toda tiranía.

LA RETIRADA DEL CÍRCULO El círculo, el traidor, el delator de los verdaderos revolucionarios, Emiliano Iglesias, según leemos en El Pueblo, de esta ciudad, se retira a su casa, deja la política.

UN TELEGRAMA CON MIGA El 28 del pasado marzo el ministro de la Guerra ha remitido el siguiente telegrama a los jefes de las divisiones militares: «Recomiendo a V. E. se tenga presente por sus subordinados la obligación ineludible en que se encuentran de tomar su venia para poder publicar con su firma escritos en la prensa...»

Los partidos políticos italianos En muy pocas palabras haré conocer a los compañeros españoles las posiciones de las varias fracciones políticas italianas que viven engañando a este pueblo imbécil. El partido clerical está perdiendo terreno cada día y hace lo posible para hacerse crear liberal, porque le da vergüenza de llamarse clerical, y hay una

masa de obreros inconscientes y llenos de prejuicios religiosos que los sigue. Los demócratas son los más temibles defensores del sistema de vida actual; son curas o jesuitas metamorfoseados en hombres dignos del respeto universal por se pretenden hacer el bien de los desheredados, y no hacen otra cosa que aplastarlos cada vez más. El partido republicano! El mismo es el más terrible enemigo de la república; es el que ayuda al gobierno del rey y de Pio X a combatir las más hermosas aspiraciones sociales de los trabajadores. Mirad, los Crispi, los Marconi, los Nabhán, etcétera, son republicanos. Todo el mundo sabe la vida de los que más arriba he mencionado. Por ejemplo, la Romagna republicana ovacionó por sus calles la venida de Víctor Manuel III. En Italia el partido republicano es una mentira, una gran mentira de estos embusteros.

El partido socialista es definido por sí mismo, es un partido de embaucadores de borregos, de embusteros, de rastreadores, de engañadores. Los que tienen más facilidad de palabra y que desean hacerse una bonita posición social se declaran socialistas y se inscriben en el partido. Esto es comodísimo. El pueblo es tan rebelde. Los revolucionarios, los que no quieren dejarse engañar por estos locos y peligrosos para la emancipación social. Ellos quieren engañar por mucho tiempo aun al pueblo haciéndole creer que la completa emancipación social no hará cuando una mayoría del pueblo crea en la fuerza del boletín electoral. El partido socialista es una agencia de coleccionistas.

El sindicalismo está tomando fuerza por acá, pero contiene muchos errores. Es preciso que los anarquistas hagan en estas organizaciones propaganda anarquista para formar conciencias aptas y capaces para la victoria final. Los anarquistas parece que vuelven a despertarse. Ahora se agitan para liberar a los compañeros A. Moroni y A. Masetti de las garras de estos gobernantes inquisidores.

EL ORDEN Frecuentemente oímos pronunciar a los burgueses, a las autoridades y a los podencos y galgos de ambos (la prensa mercenaria), la palabra "orden". A veces oímos decir a todos estos señores a gritos: "haya orden", o bien (cuando el pueblo, soberano se tira a la calle para protestar de cualquier injusticia): "no perturbar el orden". Y ante esto digo yo: Si el explotador y a los trabajadores, que todo lo producen y de lo más apremiante carecen; si cuando los obreros dejan orír su voz demandando un poco de bienestar se les contesta con metralla; si en la época de elecciones se les engaña prometiendo "el oro y el moro", para después no cumplirlo; si durante toda su triste vida sufren toda clase de tiranías; venga, venga pronto el "desorden", no esperemos un minuto más, pues de no hacerlo así seremos siempre los "ordenados" que hoy son.

EL ORDEN Frecuentemente oímos pronunciar a los burgueses, a las autoridades y a los podencos y galgos de ambos (la prensa mercenaria), la palabra "orden". A veces oímos decir a todos estos señores a gritos: "haya orden", o bien (cuando el pueblo, soberano se tira a la calle para protestar de cualquier injusticia): "no perturbar el orden". Y ante esto digo yo: Si el explotador y a los trabajadores, que todo lo producen y de lo más apremiante carecen; si cuando los obreros dejan orír su voz demandando un poco de bienestar se les contesta con metralla; si en la época de elecciones se les engaña prometiendo "el oro y el moro", para después no cumplirlo; si durante toda su triste vida sufren toda clase de tiranías; venga, venga pronto el "desorden", no esperemos un minuto más, pues de no hacerlo así seremos siempre los "ordenados" que hoy son.

PRINCIPALES DE MACAGOS Hay dos cuestiones en el incidente Caillaux-Calmette. Una, la relativa al asesinato, o, si se quiere, al atentado, al volcubio, a la misteriosa muerte de los señores de la alta sociedad a la ultimación—que diría el general Huerta—del interfecto Calmette. Otra, la relativa a la conducta que se ha seguido con la persona que asesinó, mató o ultimó.

De la primera de dichas cuestiones hablé oportunamente en un artículo titulado La reina Pandaróna, que debió perderse en el correo porque no ha parecido por ningún rincón del Herald, y es claro que no he de insistir en ello ahora, o sea fuera de tiempo y sazón. De la segunda de dichas cuestiones, que nada absolutamente tiene que ver con la opinión que yo haya formado del acto ejecutado por Mme. Caillaux, voy a decir, si usad me lo permite, unas palabritas: —¿Es o no cierto que aquí en Francia estamos en República? —Sí. —¿Es o no cierto que una de las características de la República es, o debe ser, la igualdad, y que por igualitaria la debe sentir cada uno de nosotros, como princesa altiva que la que pesca en ruin barca? —Sí. —Pues bien; con la ultimadora del director de El Figaro se han seguido, y se siguen, en la cárcel de San Lázaro procedimientos de lenidad y reglamento que jamás se emplearon con las prisioneras, ni aun con aquellas que como Lina y María, se han condenado allí por delitos políticos. Nadie lo niega. Ningún periódico lo discute. Todos, incluyendo el director de la cárcel, las hermanas de la Caridad, etc., están unánimes en declarar que Mme. Caillaux disfruta de un régimen de espiri-

Abierta la sesión a las nueve de la noche, el compañero Juan Matos Arjona, que preside el acto, amplía la concurrencia que llena el amplio local, el objeto de la reunión. Concedida la palabra al compañero Lamera, que en breve y bien coordinado discurso explica los males causados por la injusta desigualdad social, cuyo origen es debido al factor dinero; dice que no se extienden más consideraciones, pues todo lo que él puede decir lo sabn ya los que le escuchan, y termina su peroración por comprender que los asistentes al acto que se celebró anhelan escuchar al compañero Blázquez de Pedro. Concedida la palabra al compañero Blázquez, desarrolla detallada y extensamente las miserias sociales y dice que para que los trabajadores se emancipen deben hacerlo todo lo por sí y entonces se habrán elevado a la verdadera dignificación. Registra minuciosamente la política haciendo un sincero análisis para demostrar a los oprimidos la imposibilidad de redimir de aquellos a quienes se elevan a la categoría de representantes de los poderes. Explica la escasez en que se desenvuelven los pueblos (económicamente considerados) y dice que ese mal estriba en que miles de hombres gastan sus energías físicas y materiales en empresas puramente inútiles y perjudiciales a la humanidad. Haciéndose eco de un premio ofrecido por el jefe de este Apostador, para un congreso en el cual se ha de exponer el medio más eficaz para extinguir la vagancia, dice que nadie se hará acreedor a dicha oferta, pues existirán vagos mientras haya tantos parásitos que no hacen nada útil en ningún sentido sean considerados como seres de distintas condiciones de aquellos a quienes los otros llaman golfos miserables y merecedores de extinguirlos, por no pasar en automovil, su cénica y provocativa vagancia. Dirige también una acre censura a aquellos hombres que habiendo adquirido algunos conocimientos se aprovechan de ellos para engañar miserablemente a la clase que careciendo de criterio se dejan guiar por esos malos pastores, deja contra la cual debe estarse prevenido y prevenir a los obreros que siempre son víctimas de su ignorancia. Después de extenderse en infinita de consideraciones, dice que hay que hablar al cerebro, para que los trabajadores piensen, pues bastantes les ha hablado ya al corazón, es decir, que la humanidad sabe ya sentir, pero no pensar. Haciendo eco a un análisis de la sociedad presente, tanto en el fondo como en la superficie, termina aconsejando a los trabajadores que piensen, pues piensen y haciéndose cada uno un propagandista, no estará tan lejos como le ven los mismos a quienes tanta falta les hace, la implantación del régimen anárquico, en el que imperará la justicia en la verdadera acepción de la palabra. El compañero que preside, hace un acertado resumen de los conceptos vertidos por los compañeros Lamera y Blázquez de Pedro, después por terminado el acto, como dice El Correo Español, por la numerosa concurrencia que asistió a la reunión, satisfachísima de la sinceridad de lo dicho por los compañeros.

¿Podrá libertarse el individuo presa de los terrores de su propia imaginación? Mientras las maravillas de la Naturaleza no tenían sobre su cerebro más efecto que despertar en él la idea de un Dios malo, egoísta, prevaricador, como sus señores; mientras sus entes le imponían el ser tirano ante todo el que cogía un palo para pegarle le podía sonar con la libertad? Pues bien, la ciencia reduce esos terrores a la nada; ni rastro quedará de ellos, cuando los descubrimientos de nuestro siglo se hayan hecho patrimonio de todos. De mí puedo decir que, si la vista de libertad mientras el hombre pasaba por eminentemente vicioso, malo y crápulos por naturaleza, no absteniéndose del mal sino por miedo al diablo y al infierno, al juez y al verdugo; ¿mientras se le afirmaba que las masas deben ser tratadas de igual manera que los animales, que los animales agrapados a rebato? El ascetismo de los frailes del Oriente inventaba toda clase de torturas para mejorar al hombre, para impedir que de él se apoderase el mal, el diablo. Nos reimos hoy de ello, más es siempre esta concepción, modernizada y sazónada por la jerga científica, la que hace decir a los señores sabios que sin gendarmes y sin cárceles el hombre no podría vivir en sociedad. Pero si la ciencia oficial se pronuncia todavía en favor del verdugo, del sacerdote (positivista o no) y del político, los hechos mismos de la vida lo condenan. La filosofía del siglo XVIII no había olvidado nada para propagar la idea del gobierno democrático y de la ley soberana, salida del sufragio universal. Mas nuestro siglo ha demostrado su inanidad, ha desmantelado esta última fortaleza del autoritarismo, ha proclamado la Anarquía.

Y a medida que estos prejuicios perdían su poder sobre los espíritus, el Comunismo se afirmaba cada vez con más poder, acogido por los pensadores más bíbros, por el pueblo; de tal suerte, que su desarrollo, dice Fourier hasta nuestros días, su elaboración teórica, sus ensayos prácticos, su inspiración arraigando poco a poco en la vida moderna, son tan características para el siglo XIX como la aplicación del vapor y el desarrollo súbito de la industria y de las relaciones internacionales. El Comunismo ha atravesado las mismas fases que los movimientos populares de los siglos transcurridos. Debiendo ser la comunidad un monasterio gobernado por sus sacerdotes a la idea religiosa. Tomó más adelante la forma de Comunismo de Estado, La ciencia había de ser regentada por un gobierno fuerte, más potente que los meticolosos que los actuales gobiernos. La única concesión que el Comunismo gubernamental se decidía a hacer al espíritu libertario del siglo, era subdividir el territorio del Estado proclamado el Estado "Commune", sometido al Estado-Nación. En posición de tener este Estado "Commune", mientras que algunos marxistas, comunistas siempre, están por el Estado-Nación.

Y sólo a fines del siglo, en el seno de La Internacional anarquista, el Comunismo sin Dios ni señor, llega a afirmarse. Aun es joven. Pero, si se meditan las fases que ha pasado, se verá de qué fuerza es el porvenir; se verá quién da la espalda al progreso, quién marcha hacia adelante; quién trabaja contra la evolución, y quién obra en el mismo sentido.

Todo ha sido ensayo y todo ha resultado mal. Reconocemos que los espíritus la filosofía del siglo XVIII germinada en las masas, enunciada por los pensadores ingleses y franceses, probada en sus esbozos de aplicación por la Francia de 1793, y que, desatrollándose luego, ensanchándose y ganando en profundidad, se llama actualmente comunismo anarquista. Los principios que hoy quisimos: —No trésemos de basar nuestro bienestar y vuestra libertad en la dominación de otro; dominando a los demás, nunca seréis libres. Aumentad vuestras fuerzas productivas ensuciando la Naturaleza; estas fuerzas puestas al servicio del hombre son mil veces superiores a las de toda la especie humana. Libertad al individuo, por que sin la libertad individual no hay sociedad libre. No confiéis para emanciparos en ninguna ayuda espiritual o temporal; ayudaos a vosotros mismos, y para llegar a ello desembarrasos lo antes posible de todos vuestros prejuicios religiosos y políticos. Sed hombres libres y tened confianza en la naturaleza del hombre libre y en la fuerza de su espíritu. No poder que ejerce sobre sus semejantes o del poder que soporta.

La civilización que nació en Europa después de la caída de las civilizaciones impregnadas del despotismo político, empleó mil quinientos años para desembarrasarse de las trabas que el Oriente hablaba puesto. No sólo tuvo que rechazar las invasiones del Oriente, detener la ola de hunos, de mongoles, de turcos y de árabes que invadían sus llanuras y sus islas, tuvo asimismo que combatir las concepciones políticas del Oriente, sus filosofías, su religión, y, en cuanto empezó a verse libre de todo esto, creó de un golpe esa ciencia moderna que le permite en un siglo cambiar la faz del mundo, centuplicar sus fuerzas, encontrar la riqueza en el suelo, contemplar el universo sin temor. Ha quemado los ídolos importados del Oriente: Dios, gobierno, propiedad privada, ley imperial, moral exterior. El pensamiento libre no lo reconoce.

Falta ahora demoler esa andamiada que ahogaba el pensamiento, que aun impide al hombre encaminarse hacia la libertad. Y ese problema, la historia nos lo ha impuesto a los hombres del siglo XX. Los siglos han trabajado por nosotros. Los siglos de su experiencia, podemos, debemos mostrarnos a la altura de nuestra tarea histórica. PEDRO KROPOTKINE

Desde Cádiz Organizada por el grupo "Constelación Hércules", y aprovechando el paso por esta localidad. El nuestro compañero Blázquez de Pedro, se celebró una reunión pública de propaganda notablemente anarquista, en el local de Sociedades Obreras.

ver (a) Chato de Cuqueta. El notable letrado fué objeto de una entusiasta acogida. El acto verificóse en el cine Colón, presidido por el doctor Garcés y ante unas 5.000 personas, entre las que abundaban las mujeres. Habló en primer término el obrero Enrique Arlandis, en representación del "Comité pro presos" de Valencia. Terminó fastidiando a los que, por fanatismo, persigueron a hombres inocentes y provocaron los sucesos de Cullera. Combatió el fanatismo y el capital, causantes de muchas iniquidades, y añadió o que en Italia, Francia y España hay constituidos numerosos Comités que gestonan la libertad de los injustamente atropellados. Defendió al compañero Fernando Vela—emigrado a Francia por las persecuciones de que es objeto—de los ataques contra él vertidos en cierto mitin realizado en Cullera y destruidos después. Dijo que preguntaba al público, a los que fueron testigos de los sucesos y sus consecuencias, si son ciertas determinadas afirmaciones que había hecho Azzati, y la multitud contesta afirmativamente. Tome, pues, nota—dice Arlandis—el delegado de la autoridad. Terminó fastidiando duramente el régimen carcelario y defendiendo el sindicalismo. Ramón Iusa, del Comité pro presos y de la Federación Anarquista Valenciana, fastidió a los que en los presidios martirizan a los penados. Defendió el sindicalismo revolucionario, denunciando los causantes de los sucesos de Cullera. Juan Almada, de la Sociedad Unión Obrera, de Susca, combatió duramente la religión y citó el caso de un obrero de aquella población, perseguido por los curas y encarcelado a las cuatro semanas de haber contraído matrimonio. Terminó defendiendo a los presos. Antonio Loredo, abogó por la enseñanza racionalista, sin la cual no es posible la emancipación del proletariado. Dijo que en Barcelona hay numerosas sociedades obreras que trabajan en pro de los presos de Cullera, Jitiva, Castellón, etc. Hoy—agregó—no hay otra justicia que la impuesta por la fuerza. Comenzó Barribero afirmando que, en efecto, no considera justa la condena de los presos de Cullera. Los abogados—añadió—que no podemos o no vemos declararnos en huelga cuando los penados obligan a ellos a que se procesen, que sólo se nos conceden 24 horas para estudiarlo todo. Por fin nos concedieron diez días. De las declaraciones y otras pruebas no resultan cargos concretos contra los condenados. Atacó a la política. Declaró que no es político y defendió a los presos. Aceptó—agregó—el acta de diputado, porque ella me evitará ser perseguido cuando, como me ocurrió, denuncié los malos tratos que reciben los presos. A quien diga que no se le maltrata en nuestras cárceles, replicaré que miente. Acusó a Lerroux de ser culpable de los sucesos de Cullera. Como rompe huelgas adelantó a quién para que fracasara, lanzando en Barcelona a la calle a unos cuantos jóvenes. Analizó el de testable régimen de los presidios españoles y de las iniquidades de los comités. Al efecto citó un ejemplo que produjo viva impresión en la concurrencia. Fué al penal de Figueras para visitar al Chato de Cuqueta y lo encontró tirando de una noria. Preguntó por qué se había impuesto a Jover algún castigo y el mismo director le dijo que la causa no era otra sino haberse negado a saludar a un hijoputo, si no quiera era empleado. Terminó prometiendo que hará activas campañas, tanto en España como en el extranjero, en pro de la revisión de aquellos procesos. El señor Barribero fué ovacionado en varios períodos de su elocuente y enérgico discurso y aclamado ruidosamente al terminar. Entre los concurrentes recogieronse 104.75 pesetas para los presos.

Por una sola vez Ahora vamos por puntos por usted defendidos con desalierto y en los cuales se dan nuestras razones de ser anarquistas. La aduación indebida de los productos, medios de producción y construcciones debidas al esfuerzo humano; por consiguiente «la combatimos en sus bases y fundamentos», puesto que, en tiempos pasados, los holgazanes puestos de acuerdo para desvalijar a los útiles y productivos, teniendo efecto el primer caso de bandedalismo. Y por último, pues, un robo o el producto de robos anteriores y mantenidos por la fuerza a través de los siglos. Respecto a la frase que usted dice identificándose con todos los que piensan del mismo modo «Dios legó la propiedad a los privilegiados por su voluntad divina» la cual se entrelaza con la creencia religiosa, le diré lo que dije en la contravención de los holgazanes puestos de acuerdo por la ciencia en las deducciones geológicas, antropológicas y geográficas, la razón humana, el racionalismo, consecuencia experimental y demostrativa de los hechos, y que a través de los siglos, lo desecha por una razón sencilla. Cualquier humano pudiera llamar al conjunto de los fenómenos que nosotros llamamos leyes universales, Jehová, Creador, Dios, Naturaleza, etc., etc., y yo, ¡creyéndolo todo, pretender sostener un segundo que estos fenómenos o leyes naturales son los donados de Jehová, o de la fuerza divina, o de la voluntad de la ley soberana, sería existirían vagos mientras haya tantos parásitos que no hacen nada útil en ningún sentido sean considerados como seres de distintas condiciones de aquellos a quienes los otros llaman golfos miserables y merecedores de extinguirlos, por no pasar en automovil, su cénica y provocativa vagancia. Dirige también una acre censura a aquellos hombres que habiendo adquirido algunos conocimientos se aprovechan de ellos para engañar miserablemente a la clase que careciendo de criterio se dejan guiar por esos malos pastores, deja contra la cual debe estarse prevenido y prevenir a los obreros que siempre son víctimas de su ignorancia. Después de extenderse en infinita de consideraciones, dice que hay que hablar al cerebro, para que los trabajadores piensen, pues bastantes les ha hablado ya al corazón, es decir, que la humanidad sabe ya sentir, pero no pensar. Haciendo eco a un análisis de la sociedad presente, tanto en el fondo como en la superficie, termina aconsejando a los trabajadores que piensen, pues piensen y haciéndose cada uno un propagandista, no estará tan lejos como le ven los mismos a quienes tanta falta les hace, la implantación del régimen anárquico, en el que imperará la justicia en la verdadera acepción de la palabra. El compañero que preside, hace un acertado resumen de los conceptos vertidos por los compañeros Lamera y Blázquez de Pedro, después por terminado el acto, como dice El Correo Español, por la numerosa concurrencia que asistió a la reunión, satisfachísima de la sinceridad de lo dicho por los compañeros.

Los crímenes de la civilización Amigo lector: Los hechos tan criminales y las infamias que en el corto lapso de tiempo que llevo vegetando en el Imperio marroquí he presenciado, hacen levantar mi débil voz para protestar contra tanta injusticia, que todo hombre que posea sentimientos humanitarios debe execrarse. No quiero que los hechos que voy a relatar son cuantos novelescos; aunque es triste que esto suceda en el siglo xx, es pura realidad lo que vas a leer. Aquí, que, con el falso nombre de civilizador, ha extendido sus tentáculos la insaciable burguesía, que, como fieras hambrientas de carne humana, se ensaña sobre sus desgraciadas víctimas, se ensañera y bula de contenta por haber encontrado este rincón del planeta Tierra sin oprimir y en donde poder dar mejor satisfacción a sus criminales instintos. Aquí, donde hace pocos años vivían sus habitantes su vida bohemia y sólo sentían la opresión del fanatismo. Después de haberse falsa como todas, que les legaron sus antepasados, esta desbocada burguesía triunfa, somete, martiriza y se divierte hasta con el más sagrado. Desde que han invadido esta tierra los falsos civilizadores, son tratados los hijos del país peor que si fueran perros bichosos. Después de haberles expropiado de todos los enseres que tenían para la conservación de su vida y exponerlos a las inclemencias del tiempo, no teniendo donde guarecerse, duermen empujados del arroyo, y al amanecer vienen los verdugos encargados de hacer los sacrificios en aras de la civilización y cumplirlo bien su cometido, como de si aquello que todo ser degenerado hace, sirviendo de instrumento a la tiranía, los amarran de dos en dos por la cintura con fuertes cadenas de hierro como si fueran terribles criminales y les obligan a trabajar de una manera inhumana, dándoles como único alimento el litigio de sus verdugos, quienes los apagan constantemente hasta que la luz del sol esparce sus últimos rayos. Estos cuerpos, que un día y otro sufren tanta ignominia y tanta hambre, acaban por caer rendidos en medio de las ruinas, siendo recogidos por sus compañeros de infortunio y amontonados en un canto de la parte superior de las cárceles públicas para transportarlos más tarde a un lugar determinado, en donde, en la desesperación más espantosa y en el abandono más criminal, expiran como si fueran reptiles venenosos. Estos crímenes de lesa humanidad que los apañados; estos hechos tan bárbaros y tan odiosos que ni los mismos canibales son capaces de poner en práctica con sus víctimas, son amparados y legalizados por la tan democrática y libre Francia. Que reflexionéis sobre este criminal proceder es cuanto os deseo, obreros republicanos españoles, que esperéis vuestro amparamiento en la República a plazo fijo, según os pretenden ustedes embaucadores jefes políticos, que dicen defender los derechos del hombre. Ya veis cómo los que prometen la misma, hoy hacen todo lo contrario. Ahí tenéis demostrado prácticamente lo que hacen todos, sean del color que sean.

Es la obra de todas las fieras carnívoras que hoy dirigen la infame civilización que quieren entronizar en los países que ellos les dieron el nombre de salvajes. ALJANDRO PEDREIRA Castellano, marzo 1914.

Desde Marsella Como estaba anunciado, el domingo 29, tuvo lugar la función dramática organizada por el grupo "Cultura" a beneficio de los compañeros encarcelados. El elemento español de Marsella y de un modo particular el de L'Estaque, me respondió a nuestro llamamiento, dando un gran momento de superioridad por mucho a las previsiones más optimistas. Omítamos los datos que, en justicia, deberíamos prodigar a los intérpretes de la obra puesta en escena. Los resultados materiales obtenidos no están necesariamente a la altura de aquellos que se esperaban. El acto del domingo—primero de una serie que tenemos en proyecto—sirvió para demostrar que si la actividad y la perseverancia no faltan puede hacerse mucha y buena propaganda. El terreno está perfectamente abonado para ello. Desgraciadamente se va derrochando

Campana Pro presos Mitin en Cullera El domingo 29 del pasado marzo celebróse en Cullera un importantísimo mitin en favor de los presos por los sucesos de Septiembre. Al acto asistió, previamente invitado, Barribero, defensor de Juan Jo-

Desde Cádiz Organizada por el grupo "Constelación Hércules", y aprovechando el paso por esta localidad. El nuestro compañero Blázquez de Pedro, se celebró una reunión pública de propaganda notablemente anarquista, en el local de Sociedades Obreras.

Desde Cádiz Organizada por el grupo "Constelación Hércules", y aprovechando el paso por esta localidad. El nuestro compañero Blázquez de Pedro, se celebró una reunión pública de propaganda notablemente anarquista, en el local de Sociedades Obreras.